

Unas 27.000 personas están incapacitadas por ley por su salud mental

- La mayoría se trata de personas mayores que dependen de su cuidador al sufrir un deterioro cognitivo que impide tomar decisiones
- El 9 por ciento de la población española padece trastornos mentales, de los cuales un millón de personas presenta uno de tipo grave

EFE
MADRID. Unas 27.000 personas fueron incapacitadas legalmente por razones de salud mental el año pasado en España, lo que supone un aumento del 2,1 por ciento respecto al año anterior, y el incremento se da especialmente entre personas mayores con dependencia emocional hacia su cuidador.

Los datos fueron facilitados ayer por el director general de Políticas de Apoyo a la Discapacidad, Ignacio Tremiño, durante la inauguración de la jornada 'Alternativas frente a la crisis. El valor de nuestros derechos', con motivo del Día Mundial de la Salud Mental, organizada por la Confederación Española de Familiares y Personas con Enfermedad Mental (Feafes).

Tremiño explicó que las principales causas de la incapacidad fueron deterioro cognitivo, retraso mental, psicosis crónica y abuso de drogas.

«La importancia de este proceso puede suponer la muerte civil de una persona», subrayó Tremiño, quien señaló que, por ello, uno de los retos del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad «en los próximos meses» será mantener la autonomía funcional del paciente con enfermedad mental el máximo tiempo posible.

Se trata, dijo, de lograr que el enfermo pueda hacer, en mayor o menor medida, todas las cosas que hacía antes de detectarle la enfermedad, lo que va a repercutir en su calidad de vida y en la de sus familias.

El director general recalco que todavía siguen apareciendo en las consultas personas con demencias que no tienen autonomía y que llevan años necesitando de un soporte familiar sin que se les haya diagnosticado la enfermedad.

Una de las causas de que esto ocurra es que se sigue manteniendo la creencia de que cumplir años obliga a perder facultades mentales, lo que es falso, pues más de la mitad de las personas entre 80 y 90 años no las pierden.

En este sentido, el presidente de Feafes, José María Sánchez Mon-

ge, consideró en declaraciones a Efe que 27.000 casos de incapacidad mental «son muchos» y ha pedido modificar los procesos de acuerdo con la Convención de la Onu sobre Discapacidad.

A su juicio, «hay otras maneras de apoyar sin tener que llegar a declarar una incapacidad».

Sánchez Monge denunció que las ayudas, apoyos y recursos destinados a las personas con trastorno mental «han mermado enormemente» por la crisis, lo que ha hecho que se pierdan «algunas cosas que ya estaban consolidadas, fundamentalmente el derecho a recibir una asistencia sociosanitaria adecuada».

El presidente de la confederación abogó por un tratamiento integral de estos pacientes, que va a generar menos ingresos, menos urgencias y menos gasto farmacéutico.

Así, señaló que un solo ingreso de un día de una persona con un trastorno mental grave supone 6.400 euros, lo que cuesta un año de medicación de un enfermo.

Según datos de la organización, un 9 por ciento de la población es-

Principales causas

La incapacitación legal también es concedida en muchos casos de psicosis crónica, retraso mental y también abusos de drogas

Alzhéimer

Las personas afectadas por alzhéimer, considerada la epidemia del siglo XXI, suponen dedicación «veinticinco horas diarias»

Trastorno bipolar

Elena Briongos, que sufre trastorno bipolar, expone que «hace unos años iba al psiquiatra cada mes y ahora, cada más tiempo»

pañola sufre trastorno mental (un millón padece una enfermedad mental grave) y más de la mitad de los que necesitan tratamiento no lo reciben.

En 2030 se estima que el alzhéimer, conocido como la epidemia del siglo XXI, sobrepase los siete millones de afectados, debido al envejecimiento poblacional, lo que supondría que el coste anual se incrementase hasta los 48.000 millones de euros (entre costes directos e indirectos).

No obstante, «las cifras no son lo más importante», insistió el presidente de la Confederación Española de Asociaciones de Familiares de Personas con Alzhéimer y otras Demencias (Ceafa), Arsenio Hueros.

«Lo importante es que hay personas detrás que sufren, que sienten, que tienen emociones muy fuertes y que no tienen capacidad para demostrar que están sufriendo», subrayó el presidente de Ceafa. Además, recordó que detrás de los enfermos están los familiares que tienen que abandonar su vida y sus trabajos para dedicarse al cuidado de sus seres queridos.

Una persona con alzhéimer requiere dedicación a tiempo total. «Veinticinco horas diarias», señaló el presidente de Ceafa.

Por su parte, la Confederación Española de Familiares y Personas con Enfermedad Mental propone una serie de medidas como la puesta en marcha de planes individualizados de atención, el desarrollo y mantenimiento de los Equipos de Intervención Familiar, el apoyo domiciliario y la creación de grupos multidisciplinarios.

Estas «soluciones» están recogidas en un manifiesto, que leyó Elena Briongos, del Comité de Personas con Enfermedad Mental de Feafes, en el que los afectados advierten de que «ha llegado el momento de romper nuestras cadenas» y piden que «la sombra de la crisis no apague nuestro grito de libertad, esperanza y plenitud».

Briongos, que sufre trastorno bipolar desde hace treinta años, aseguró que la situación económi-

ca está afectando a las personas con enfermedad mental en muchos aspectos y ha puesto como ejemplo su propio caso.

«Hace unos años iba al psiquiatra cada mes y ahora voy cada más tiempo», señaló.

El presidente de Feafes puso de relieve que aunque los trastornos mentales graves no han aumentado a consecuencia de la crisis, sí lo han hecho «notablemente» los de carácter leve, como ansiedad o depresión, y alertó de que si no son tratados adecuadamente pueden desembocar en problemas más graves.

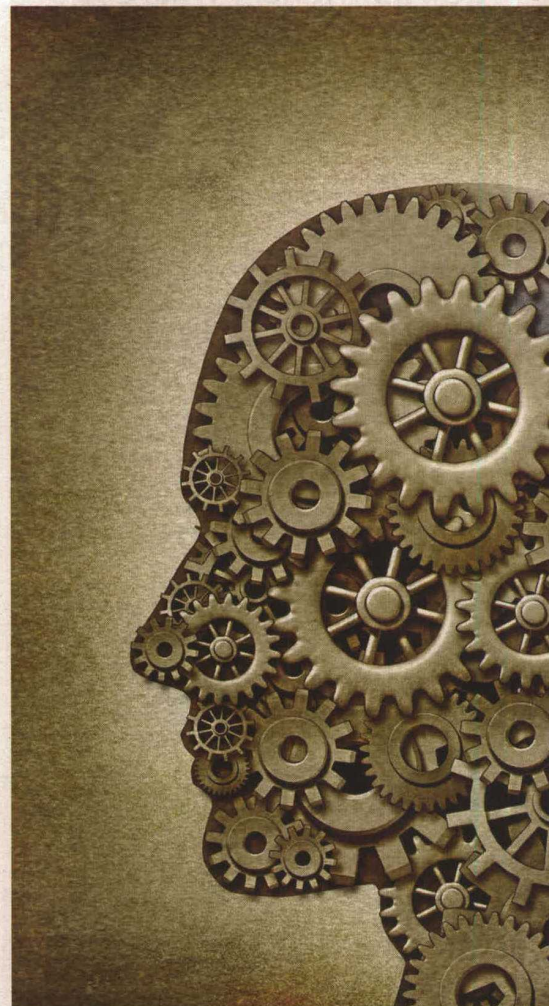
Aunque la organización no dispone de datos concretos sobre ese aumento, García Monge señaló a Efe que las consultas de primaria «están cada vez más saturadas» de esos casos, que no llegan a los especialistas, y cuando llegan, «lo hacen cuando ya es un problema grave».

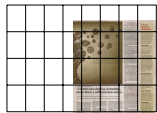
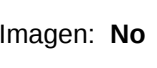
«La importancia de las enfermedades mentales está subestimada frente al cáncer o el sida a pesar del alto número de víctimas que se cobran cada año», explicó uno de los responsables del informe «Trastornos neurológicos: retos para la salud pública».

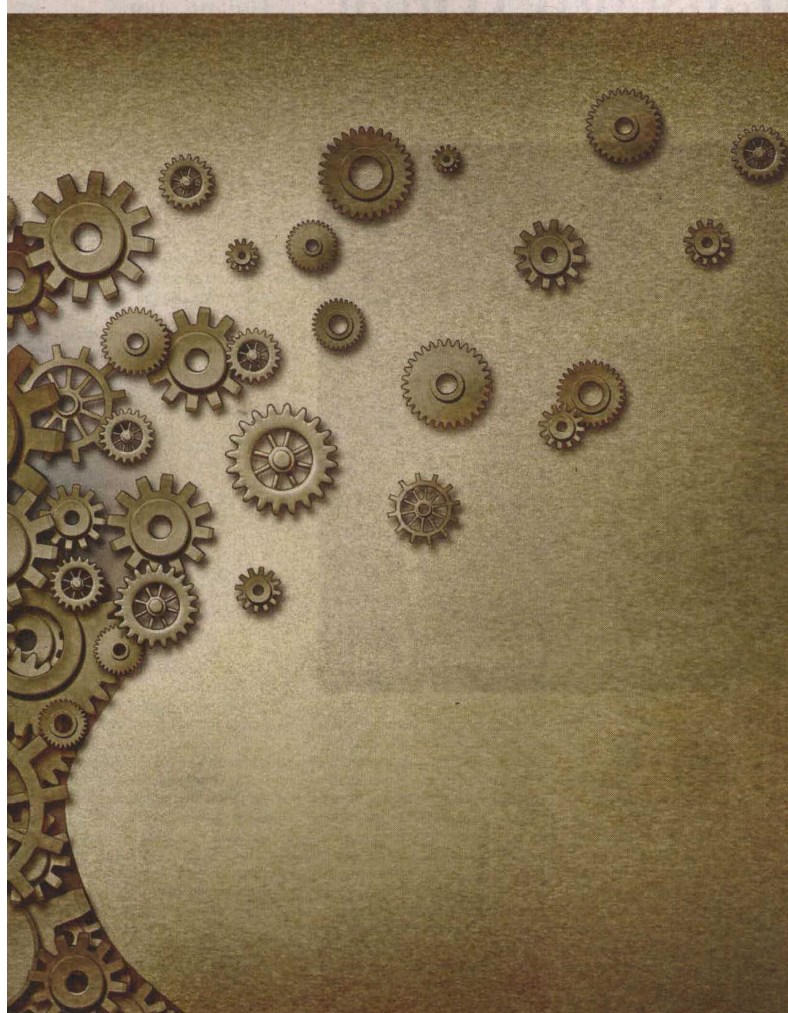
Este apuntó al «envejecimiento de la población y los malos hábitos en el estilo de vida», como factores que ayudan a incrementar la incidencia de estas enfermedades en los países desarrollados.

Para frenar la extensión de estos trastornos, la OMS recomienda que los cuidados neurológicos se integren en la asistencia primaria y sean de fácil y rápido acceso.

«Las personas con un problema mental ven a menudo al neurólogo como un especialista inasequible, mientras que el neurólogo debería estar cerca de los enfermos y sus familiares», según señaló la OMS en un comunicado.



		Tirada: 18.507	Sección: -	
		Difusión: 15.102 (O.J.D.)	Espacio (Cm_2): 888	
Galicia	General	Audiencia: 52.857	Ocupación (%): 94%	
Diaria		08/10/2013	Valor (€): 1.996,25	
			Valor Pág. (€): 2.122,00	
			Página: 41	
				Imagen: No



El estilo de vida pasa factura

«Vivimos más deprimidos, dormimos pocas horas y sufrimos más estrés»

► Uno de cada cuatro españoles padecerá algún trastorno ansioso-depresivo

► Los casos de depresión, ansiedad, esquizofrenia y bipolaridad se disparan

EFE

MADRID. Entre un 20 y un 25 por ciento de la población padecerá un trastorno ansioso-depresivo en su vida, según los expertos que piden más inversión en salud mental en España, donde se calcula que más de diez millones de personas sufren algún trastorno mental como depresión, ansiedad, esquizofrenia o bipolaridad.

Con motivo del Día Mundial de la Salud Mental que se conmemora

el próximo jueves, la Asociación Española de Psiquiatría Privada (Asepp) hizo hincapié en los derechos fundamentales de todas las personas con algún trastorno mental.

Desde la Asepp destacan el incremento del acoso en los colegios así como de suicidios entre los adolescentes que vinculan al estilo de vida actual.

Insisten, además, en que patologías como depresión, ansiedad,

esquizofrenia o trastorno bipolar ya representan entre el 25 y el 30 por ciento de las consultas en atención primaria y son la causa del 30 por ciento de la discapacidad, por delante de patologías como las cardiovasculares o las oncológicas.

Estas patologías se han multiplicado en los últimos cuarenta años, y según señala el doctor y vicepresidente de Asepp, José Antonio López, «la causa fundamen-

tal ha sido el estilo de vida».

«Es, en cierta manera, el precio que tenemos que pagar por el estilo de vida que llevamos. Vivimos más deprimidos, dormimos pocas horas, estamos más cansados y sufrimos más estrés», señala.

Las patologías psiquiátricas que más han aumentado en los últimos años son, el trastorno ansioso-depresivo, debido al actual tipo de vida, y el Alzheimer, por el aumento de la esperanza de vida.

López denuncia que este tipo de enfermedades «siguen infradiagnosticadas y estigmatizadas» y señala que el reto es ofrecer un tratamiento crónico e integral, que se aproxime a trabajar por la reinserción laboral y social del paciente.

Desde Asepp se insiste además en el derecho de estos pacientes a recibir el mejor tratamiento disponible, a la seguridad personal, a la protección de la integridad física y mental, y a no ser privados de la libertad ilegal o arbitrariamente, así como a la privacidad.

Exigen además una mayor inversión en salud mental y recuerdan que España está por debajo de los países de su entorno en inversión en estas patologías, solo por delante de Letonia, Francia, Portugal, República Checa y Eslovaquia.

López advierte, además, de que el trastorno ansioso-depresivo se diagnostica muy poco, debido, en gran medida, a que quien lo padece no le da la importancia necesaria o porque la enfermedad se somatiza con otros síntomas.

El perfil del paciente que la padece son hombres y mujeres de entre 35 y 45 años sometidos a una tensión continua por estrés laboral, que en el caso de las féminas se ve agravado al sumarle el trabajo en casa, asegura este experto.

TRASTORNO DE ACUMULACIÓN.

Además, los especialistas alertan de que el 6% de la población de los países occidentales sufre el trastorno de acumulación, que se define por la tendencia que lleva a las personas a acumular objetos inservibles o sin valor y la dificultad de deshacerse de ellos, de forma que acaban ocupando más del 70 por ciento del espacio habitable de su domicilio con estos objetos, haciendo difícil la vida diaria.

Tradicionalmente, la conducta acumuladora se relacionaba con el trastorno obsesivo-compulsivo, pero últimamente se ha empezado a considerar como una patología independiente ya que las personas afectadas no experimentan pensamientos obsesivos ni clara ansiedad.

Los especialistas también alertan que el trastorno de acumulación es diferente al síndrome de Diógenes, porque en este último caso los pacientes presentan dejadez personal y social.

Tendencia

Sustancias adictivas para automedicarse

El consumo de sustancias adictivas puede considerarse una forma de automedicación para determinados trastornos psíquicos y aunque a corto plazo reducen el nivel de los síntomas ansiosos, depresivos o psicóticos, la probabilidad de desarrollar un proceso de dependencia aumenta.

Psicopatología

Siete de cada diez pacientes que consultan por un trastorno derivado del consumo de sustancias presentan otra afección psicopatológica, según la Sociedad Española de Patología Dual (SEPD).

Convertirse en adictos

El doctor Casas asegura que «no todos los individuos que prueban las drogas se convierten en adictos». Algunas teorías parecen indicar que además de los factores relacionados con el efecto intrínseco de las drogas y la influencia del medio sociofamiliar, existe un gran número de factores personales que mediatizan el efecto adictivo de estas sustancias.

Personalidad viciosa

Entre los factores figuran la presencia de una personalidad predispuesta o viciosa, la pérdida de valores morales a nivel familiar y social, el deseo voluntario de la juventud de alterar sus funciones psíquicas básicas por curiosidad o finalidad hedonista y la búsqueda de gratificaciones inmediatas sin reparar en los riesgos psíquicos u orgánicos que ello comporta.

Acabar dependiente

Si bien todos estos argumentos son explicaciones plausibles para el consumo exploratorio de drogas durante la adolescencia, no aclaran el porqué solamente algunos de ellos entran en un proceso de dependencia, señala Casas.

Vulnerabilidad

Se van aceptando teorías que proponen la existencia de «factores de vulnerabilidad» en el ámbito del sistema nervioso central, que determinarían el inicio y mantenimiento del proceso adictivo en los individuos que entran en contacto con estas sustancias y desarrollan una dependencia.